

RODRIGO VERDUGO PIZARRO

VENTANAS QUEBRADAS



SANTIAGO, CHILE,

Ch 861

V.487

Verdugo Pizarro, Rodrigo, 1977 -
Ventanas quebradas / Rodrigo Verdugo Pizarro.
Santiago, Olga Cartonera, 2014.
48p. : 22 x 15cm

1.- Poesías Chilenas I.Autor II. Título

Registro Propiedad Intelectual N°126.327

@Rodrigo Verdugo Pizarro (orfico_77@hotmail.com)

@Olga Cartonera

www.olgacartonera.blogspot.com

olgacartonera@gmail.com

Twitter: @olgacartonera

Diseño Isotipo: Fernanda Pasten

Este ejemplar N°_____es único, original e irreplicable
y está hecho a mano por Olga Cartonera

Santiago, Chile, 2014

2ª impresión 2018

SOBRE “VENTANAS QUEBRADAS” (DESDE LA PROVINCIA)

Por Lorenzo Peirano

La noche de verano es algo fría en la pre cordillera. Los cerros se divisan misteriosos; aullidos lejanos recalcan la palabra “jauría”. Una ampolleta de cincuenta watts ilumina el cuarto donde transcurre mi lectura; el primer verso propone: “Cambiaron la ubicación de las cosas”. En estas horas tengo en mis manos un libro de poesía, un nuevo libro de poesía, “Ventanas quebradas”. Su autor, Rodrigo Verdugo, nacido en Santiago, en 1977, inmerso en un ámbito surrealista, dispone de una serie de elementos que se entrelazan y separan, que se desarrollan a veces enfrentados a sí mismos. Este libro ha surgido desde el compromiso profundo del poeta con lo que lo atañe; el autor, además, posee un oficio que se reconoce en la tradición poética chilena.

En el segundo poema de “Ventanas quebradas”, dedicado a Omar Cáceres, Verdugo escribe: “Inmediatas a la sangre están las presencias argolladas / que nos hacen saber de cual lado de la luz estamos / encaminémoslas aunque la sangre nos use como animales”. El poema, construido a través de visiones, descifra una fuerza que se muestra plena de equivalencias que bajan (o suben), instituyendo, de esta forma, un cuerpo verbal. El libro logra una unidad; pero, de igual manera, cada uno de sus poemas trae consigo una carga inquietante. Repito parte de la cita: “...aunque la sangre nos use como animales”; he aquí el drama del ser humano. Ciertamente, el poeta Rodrigo Verdugo se interna en su propio mensaje y no hay en él concesiones: aquí no existen guiños para conseguir réditos en la confusión del ambiente literario.

¿Poesía oscura? La pregunta en sí es ociosa. Poesía surrealista, intensa. “Fumas a la orilla del mar, te gusta que el humo se pierda en el horizonte”, se expresa en el poema “Víctor Jara caminando en el humo”. Nada es claro y todo es claro: “Ah cabeza del padre, recíbelos, cuando logren llegar / Aun cuando lleven métodos y terrores de sal”. Rodrigo Verdugo indaga en zonas de movimiento, de torbellinos que golpean la mente del lector. Su inquietud circunda realidades, a la manera de *veloces anillos planetarios*. La figura de Stella Díaz-Varín, su paso marcado en territorios nocturnos: “mira como en ninguna casa nos reciben, como nos cierran sus puertas / le temen a tu cabellera, porque tiene el designio de esos padres laberínticos”. De un modo personalísimo y certero, estas pinceladas son un instante confiable.

La diversidad de elementos recalca un vórtice (según se avanza en la lectura de “Ventanas quebradas”, según se lee en sus *argollas*). “Las campanas mezclan nuestra muerte: / Arena impune.” Estos versos definitivos –y emparentados con el lenguaje condensado de Ungaretti– responden a un contexto en el que el poeta declara la desolación del *espanto seguro*.

“Ventanas quebradas” profundiza; su lectura estimula y propone, exactamente, poesía.

Machalí, febrero de 2014.

1-DESPUÉS DE ESE DIA

Cambiaron la ubicación de las cosas
sabían demasiado de una música de tierra para el viaje
enemigo
el aura del mar levantándose, dejando atrás nuestros
terribles ejes
nuestra forma de mirarnos a los ojos, de mirar a las piedras.
Sabían demasiado bien como unirse, por eso recibieron el
revés de las cosas
y se empezó gota por gota, nombre por nombre
mientras el mito se deshojaba a nuestros pies.
Sabían demasiado bien y no esperaron retratar a sus
muertos
les bastó que el revés del mundo se levantara contra los
árboles y las aguas
contra las cosas y las vidas, contra cualquier herida que no
tuviese un arrojito de estrella.
Lo sabían demasiado bien apareando a las sílfides
contaminadas, saldando algo con ellas
poniendo plumas quemadas dentro de las almohadas,
reanudando las capturas
para que así llegaran y se ubicaran gota por gota, nombre
por nombre
como antes cuando las cosas no limitaban con los hombres
sino que el tiempo limitaba con la piedra, limitaba con la luz
y piedra y sangre por igual buscaban legitimar el rayo
mientras la belleza ahuecaba los mares
y al final dios estaba esperándonos con un ramo de
accidentes en las manos.

2-COMO ELLOS A Omar Cáceres

Inmediatas a la sangre están las presencias argolladas
Que nos hacen saber de cual lado de la luz estamos
Encaminémoslas aunque la sangre nos use como animales
Hacia aquellos vidrios trisados en la oscuridad
Donde deslizamos los pasos y damos con liquidas ruinas en
las resistencias del sueño
Pasado cierto tiempo creímos cumplida nuestra sucesión
Pero muchas murallas empezaron a caer y siguen cayendo
Algunas murallas nos atacaban si oíamos al martillo conjugar
las algas
De a dos nos atacaban, nos rodeaban por la espalda y el
tronco
Las sentíamos venir de pronto, cortar el aire
Entre altos ácaros que cantaban una extinción en la niebla.
Para salvarnos huimos a esas casas a medio construir
Las presencias argolladas estancaron la tarde
Y las aguas le siguieron el juego a la memoria.

3-ANOCHECE En memoria de Stella Díaz Varin

Nos tapamos el rostro con un escombros viudo
pero igual vemos el mar y el cielo: los mismos delirios
enraizados
tampoco sabemos que hacer durante el día
salvo tocar la flauta para que se abra la matriz blasfema
donde tú estarás desaprobando ciertas sombras, ciertas
llamas
o perfumándote para que los salvajes te conduzcan en
medio de una tempestad de imanes
mira como en ninguna casa nos reciben, como nos cierran
sus puertas
le temen a tu cabellera, porque tiene el designio de esos
padres laberínticos
que no tuvieron piedad de la luz e hicieron un lecho sobre
aberraciones de sal.
Vas engrandecida por cenizas lujosas, por armas de hielo
que te rodean en círculos
hasta que ninguno de nosotros puede entrar, salvo que tú lo
quieras
salvo que le hagas la señal a la copa y el cielo enrojezca
mientras aquí nos aferramos al polvo jactancioso, nos
quedamos fuera de todo linaje
mientras la piel atrapa al día y una amenaza de cascara se
cierne sobre el mundo.
Esos padres laberínticos te están vaciando los ojos,
infringiendo lo conocido del agua
quedan escombros viudos al centro de la noche
donde tú estarás viendo a los pájaros alcanzar la angustia
del fuego
mientras nosotros vemos que hombres y pájaros se han
quedado para siempre en ello.

Te tapas el rostro con una roca cubierta de pelos y te
despides
la misma que te hace odiarnos, la misma que altera las
restauraciones
le otorgas a las lámparas la locura de los cadáveres, pero se
la quitas sin decir nada y resta nada más ver como son las
alas
ahora que ningún abismo le falta a la luz.

4-ENTRE LATITUDES A Diana Camacho Briceño

Se saca el día la envoltura del espacio
Quedan encrucijadas, perfiles dibujados en las paredes
Tú y yo y nuestro préstamo de cenizas
Tú y yo que desentrañamos la noche.
Alguien hablaba de nacer o morir
Mientras dejábamos un solo murmullo en la formación de las
agujas
Le dábamos su totalidad al ángel que se quemó los ojos con
opio y con semen
Éramos los únicos que sabíamos que el centro de la tierra
Solo aparece al contacto de una boca.
A nuestro alrededor pasaban noches encargadas por las
espinas
Se daban inagotables los remolinos convidados a los
miembros
Una venganza de latidos aparentaban las olas.
Ahora lo que guardo de ti es un soplo que sobrevive en las
costas
Siempre advienes con eso que le rapta la noche a la sangre
Pero no es lo único
La voz del cielo pasa por ti y sin volverse mineral
Te deja caer para mis hilos mortales.

5-DOMINGO

A Miguel Arteche

Una gaviota se lanza contra el gallo, para extinguir su canto
Corta su cuello cualquier mañana de lluvia y de neblina
Donde avanzamos trastocando un vinculo empavonado
La sangre gotea de aquel cuello, ayer una pagana armazón
Ahora ese declive enardecido
O tan solo la urgencia para alcanzar el ultimo barco tras toda
esa lluvia y neblina
El oxido conquista temblores de sangre
¿Que haremos si de pronto se revive ese canto?
¿Que sería de nuestra usurpación sobre los cierres?
Córtame del cielo, me has dicho y veras vuestra ceniza
inferior
No es a nosotros a quienes corresponde hurgar en ese
cuello, bajo aleteos victoriosos
Es ha aquellos que habrán de desangrarse sobre las
magnolias venéreas
Y estampar el rayo combinatorio sobre el lienzo
Ayer sangre, oxido, hoy ese gran espejo naranja donde te
peinas con dientes de hienas, avanzando hacia el último
barco
Con el desbocamiento de rodear con alambres esa copula de
laberintos
Como quien ve por primera vez el mar
¿Que haremos si alguien pone a pelear a la gaviota y al gallo
sobre los cierres?
Córtame del cielo, me has dicho pero en esa mañana de más
lluvia y de neblina
Después conquista mi temblor de sangre.

6-CASA DE HUÉSPEDES DE LEBU

Yo nunca he estado allí, o tal vez he estado muy cerca
pero sé que sus ventanas son ahogos de serpientes
fatal es mirar por ellas al atardecer.

Hubo una vez que dos lo hicieron
y vieron que sus propias muertes eran el orgasmo de los
árboles.

Abajo estaba el mar, y sobre él, un limbo deshaciéndose
estaba esa transparencia, gracias a la cual sabemos que
Dios se estremece.

Ellos miraron al atardecer,

-dos moluscos cauterizando la desesperación-

abajo estaba el mar y más bocas que buscaban

ir a parar a la boca eterna, gritar desde ella, llegar a la orilla,

empezar con el orgasmo de los árboles a remolcar ese

limbo, todos esperarán los restos, todos creerán que se trata
de un naufragio

entonces verán que a sus pies llegan piedras comunicantes.

«Estas piedras comunicantes se verán muy bien en las
mesas», dicen.

«Harán juego como lo hacen las ventanas

con la transparencia que hay allá abajo», dicen.

Los últimos huéspedes fatalmente mirando por la ventana

viendo que en cada ceniza comienzan sus dominios

y no en esas paredes blancas, en esos largos corredores que
muy pronto abandonarán

para ir al encuentro de ese limbo, para volver de él

como dos moluscos, como dos piedras comunicantes.

Ella le da a probar ese limbo, se lo acerca a la boca, él se

sube sobre el cuerpo de ella, volviéndose un ahogo de
serpiente

con el paso de la noche son una sola piel

y remolcan el hotel metafísico y enlutan las crispaciones
cósmicas,

pero todo pasa tan rápido.

difícil es entonces ordenar el cuerpo en el amanecer
desencadenado

si todavía quedan sustancias deseosas insinuando un doble
abismo,

si aún no reaparece el guardián de la sal.
Sí, el hotel metafísico que muy pronto tuvieron que abandonar
porque la costumbre de vivir los fue llenando de superficies y de capas.
Yo nunca he estado allí o tal vez he estado muy cerca,
pero cuando dos vuelven del limbo o cuando van a él es tan rápido
como la caída al lavadero de oro, como dos amantes buscándose la boca eterna.
Yo nunca he estado ahí, pero siento a esos muertos y a sus ventanas difíciles
están mirando hacia el mar, recogen un poco de esa nieve ajusticiada,
nos la dejan en nuestras mesas, a la hora en que todos nos reunimos
sin poder mirar más allá de esa extensión que abarca el atardecer
cuando cae como demonio coagulado.
Hoy alguien llegó muy de madrugada, está durmiendo en la otra pieza
será el último huésped, habrá mirado.
Todos creeremos que se trata de un naufragio.
Sé que cuando abramos su puerta
sólo llegará a nuestros pies una súplica de carbón.

7-CONTINUIDAD

Nació de un retrato de niebla
Olas inconfesables alumbraron esa voracidad.
Los fundamentos del día pasaron a la sangre
Las ciudades se quedaron blancas
Velaron las mitades de un mismo cuerpo en distintos
ataúdes.

8-SÁBADO

Se abrazan hasta podrir el sol

9-FEBRERO

Estallan los vidrios de la casa
Y el techo se cubre de palomas.

Después: sólo pálidos poderes.

10-HAN VUELTO

A Heriberto Rocuant

Han vuelto y sin ningún principio que disfrace a la sangre
Sin el mineral exorcizado

La lluvia los filma cuando entran a la casa sostenida por
entrañas

La lluvia los va filmando cuando entran el zodiaco negro y
las nutrias.

Tendrán su entierro en mi palabra

Su cuchillo incestuoso

Su carta escondida.

La casa sostenida por entrañas ya ha sido habitada

Es cosa de pasar muy de cerca y ver

Como juegan al domino apostando pájaros prehistóricos y
lagrimas de sangre

Tendrán que dismantelar los mandamientos de las olas

Si no quieren quedar prendidos como minerales en la
atormentada exactitud

Tendrán una sombra equivalente a un tiempo muerto

Tendrán que tener un tiempo muerto equivalente

A convocar a todos los túneles en una sola boca.

¿Para qué tener días desfondados?

¿Para qué esperar que se haga el azul asistencial?

El mediador del espacio lo sabe

Y cae sobre el mar

Y no tarda en tener coartadas

Para con los lutos

Para con las heredades no consumidas

Para con las secuelas que bailan en los oídos del agua.

Ojala el mediador del espacio caiga también

Sobre la casa sostenida por entrañas

Y a pesar de tanto rayo y cáscara

Que nos cifran y cifran y cifran

Reconozcamos en un mismo punto ávido

A quienes se van

Y a quienes vuelven

Solo con la adherencia esperada

Y el cielo necesario.

11-NOVIEMBRE

Cuando regreses a besar la roca
Sabremos cual fue tu goce entre las plantas secas
Cual fue el rescate entre constelaciones y cenizas.

Por ahora el mismo flujo en el noviazgo de la espuma.

12-DESDE QUE DESPERTÉ CONTIGO A Diana Camacho Briceño

Si esta noche, la eternidad se arriesga en nuestra sangre
Y antes que yo el desciframiento cubre tu cuerpo.
¿Recuerdas que con solo clavarle el ardor de un solo pecho
El bosque fue nuestro?
Desde que desperté contigo
Las aguas nos volvieron imborrables
Y los días y las noches
Se mantienen como caídas inconclusas.

13-ENERO

Abres tus piernas
Y es la calavera del sol que me espera.
Metó uno de mis huesos dentro del animal,
Para la reprogramación.

14-VICTOR JARA CAMINANDO EN EL HUMO

Fumas a la orilla del mar, te gusta que el humo se pierda en el horizonte
No sabes cómo has llegado aquí
Solo sabes de un ensimismamiento de labio en las amplitudes de la sangre
Toda esa des fundación que callan las espumas.
Humo, solo eso le darás a quienes vuelven desfondados,
Y hasta un camino podrías mostrarles en el humo
Un camino más como tantos otros, no sabes cómo has llegado aquí
Ellos tampoco lo sabrán si empiezan a caminar hasta que el alba los entuba
Porque caen dos veces al mismo tiempo como un beso para volver más arcana la arena.
Los caballos se paran ante la hemorragia coral de las nubes
Eso es una señal para que nunca dejes un cigarro sin terminar
Nunca dejes de llamar el humo en su vientre
El humo que aunque se atrape, no deja de perderse en el horizonte
Ella te espera cuando las bestias vuelven lenta la tarde
Tu acaricias ese cuerpo aun joven, sabiendo que solo la carne vieja y amortajada
Puede hablar con las palomas en lenguas extinguidas y darle la paz a los espirales
Vas a cantar para ella, cuando entre a la casa de las agujas y vea llover afuera
Vas a cantar para ella, y cuando lo haces te pierdes como el humo en el horizonte
Ella correrá para atraparte,
Los lagartos no dejan que nuestro corazón baje hasta la ciudad de piedra,
Porque allí se esconden quienes eyaculan oro para que el mar retome la copa absoluta,
Ah, del choque entre las auras contra las ascuas nació el desierto
Según las trinidadas que has visto pasar rápidamente en el humo
Esto sería así: A un lado el mar y al otro la copa absoluta y

al medio el oro,
Luego el humo se pierde en el horizonte y queda así:
A un lado el humo y ella al otro y al medio
Las bestias que nos traerán una estrella en sus hocicos
Esa estrella que ha caído dos veces al mismo tiempo
Vas a cantar para que así sea, oh así sea
Y ahí vienen ellos, pero es tan fuerte el sol, que no alcanzas
a ver sus rostros
Solo que traen monedas en las manos, monedas que ellos
mismos acuñan
Quieren subir para ver como los padres endurecen las
espumas
Cada vez que mueren esas bestias que no copularon nunca
Ah cabeza del padre, recíbelos, cuando logren llegar
Aun cuando lleven métodos y terrores de sal
Tú los recibirás como si fueran aquel hollejo inquisitorio que
te falta
También cantaran para ti
¿Pero qué herencia podría subir desde el fondo de las aguas
hasta dejarnos sin cabeza?
Ayer tu padre sostenía la cabeza de tu abuelo, estaba
sentado al lado de un pino
Y la elevaba cuando el pino se cimbraba por la niebla y el
viento
Cuantas fracturas cubiertas de fuego y de sal pasaban por
debajo
Cenaste gavilanes sobre tierras azules, acariciaste a tanta
mujer, especificando los bosques
Escuchaste algo que se partía, el mar subsumiendo la
superficie dominante
Más te han escuchado cuando hablas a escondidas
La besabas y le decías: Cuando las copas se llenan el cielo
se nubla,
La besabas y especificabas el bosque,
Le hacías un cinturón con la cola de aquellas bestias que
jamás copularon,
Se lo ponías en la cintura y como si fueran a levantar un
templo
Ambos se poseían hasta que los huesos reencuentran un
poder fosforescente
Ambos se poseían hasta que el placer reencuentra sus

demonios de arena

Y es tan fuerte el sol sobre la cabeza del padre
Que no alcanzamos a ver cuántas monedas debemos acuñar,
Hoy tu padre sostiene una calavera de cuarzo,
Tanto fuego y sal pasaron por encima,
Ya no está sentado al lado de un pino,
Esta sentado al lado de una espiral,
Y con la calavera de cuarzo levanta un templo desde adentro
de las tierras azules
Camina sobre el humo,
Recuerda cuando te despertaste y el pino se cimbraba por el
fuerte viento y la neblina,
Hay un ensimismamiento de labio en las amplitudes de la
sangre
Si el hombre empieza a caminar hacia adentro,
Como en esos caminos que hasta se pueden mostrar en el
humo,
Reencuentra ese sexo de mujer como microscopio
embrujaado
Reencuentra esa calavera de cuarzo,
Que ordena que moluscos y crustáceos cubran totalmente
las playas

Que ayer contemplabas desde arriba, como si estuvieras en
lo alto del coro
Ahora fumas a la orilla del mar
Y a nosotros los desfundados hasta un camino puedes
mostrarnos en el humo que
Aunque se atrape, no deja de perderse en el horizonte.

15-ESE CUERPO

A Juan Negro

I

Ese cuerpo sólo vive alumbrado por un puñado de arena
Demuestra su ecuación en el carrusel de hueso
Nada tiene que no esté mezclado al cielo, ligado al
resplandor.

La salvación con ojos de pájaro, no alcanza a sostenerlo
Y ese cuerpo escapa y le tributa desniveles a la tierra
Y ese cuerpo escapa y le tributa agua dorada a los topos
intravenosos.

La salvación con ojos de pájaro le levanta la sangre desde el
mismo relámpago

Y se la vuelve a hacer aparecer como la hoja predestinada
que el mar extraña.

Siempre guarda el sueño todas las rizaduras

Y ese cuerpo se encamina sobre su propia sustancia
Que le trae la sombra de todas las puertas en un solo
instante

Como si fuera ya su muerte y llegara ahí donde termina la
niebla humana

Y tras cada magnolia, tras cada espíritu pendular esta el día
de contención

Ese que ayer desaparecía al contacto de la sangre.

II

Sal de ahí, déjalo en paz, que las elevaciones que en él se
juntan e inmiscuyen

Son como las franjas de luz que hay en las puertas a medio
abrir

Y el mar las pelecha y lo que pudo ser rayo es apenas aceite
Que le da y le da con el mismo derramamiento y le da y le
da

Con la cabeza del demiurgo cubierta de luces de colores.

Sal de ahí, déjalo en paz, que mis hilos de hierro aguardan
sus membranas heráldicas.

Sal de ahí, deja que un herido fuego lo atenace

Sal de ahí, que ya se irá la noche

Déjalo en paz, que el amanecer es la risa de una serpiente.

16-MAYO

a Singwan Chong Li

Las campanas mezclan nuestra muerte:
Arena impune.

17-RECUERDO A César Vallejo

Alguna vez te dije:
Los días no son días
Son escamas de algo desconocido.
En vano el ángel negro remece la madrugada
Y caen hormigas sobre las venas.
Nací con un arpón atravesado en la garganta
Cuando los nelumbios mezclaron sus llantos.
Me abandono mi padre antes del bautismo
Antes de las confusiones armadas de aguas
Que cambió por la sombra de mis manos.
Guarda un clima encarnizado para mí
Fui el obispo anestesiado
Que cayó en los charcos, rodeado de cangrejos.
Atrás quedare
No habrá profundidades.
Habrá nieblas que se adentraron
En el dolor de tu desnudez.

Rodrigo Verdugo: (Santiago de Chile, 1977)

Poeta y Collagista. Coeditor y articulista de la Revista Derrame. Miembro del Grupo Surrealista Derrame. Subdirector de la Revista Rayentru, Coeditor de la Revista Labios Menores y Coeditor de la Revista "Joan Brossa". Su obra ha sido publicada en revistas y antologías chilenas y extranjeras siendo traducida parcialmente al: Inglés, Francés, Italiano, Portugués, Polaco, Árabe, Uzbeko, Rumano y Búlgaro. En 2002 publica su primer libro "Nudos Velados" (prologo de Roberto Yáñez e ilustraciones de Aldo Alcota), Ed Derrame. En 2005 participa en la exposición colectiva "Derrame cono sur o el viaje de los argonautas" en la Fundación Eugenio Granell (Santiago de Compostela, España) y obtiene el primer lugar en el concurso "Alas de poesía" organizado por la Asociación "Amigos de la poesía" (Monterrey. México). También Participa en las VI Jornadas Internacionales "Imágenes del cine", Organizadas por el Instituto de Artes del Espectáculo de la Universidad de Buenos Aires, bajo la dirección de la catedrática Sylvia Valdés, en el Archivo general de la Nación, (Buenos Aires, Argentina). En 2008 participa junto a los poetas Rodrigo Hernández Piceros y Marcela Albornoz Dachelet en la edición del libro "IDEM" del poeta Armando Uribe, Coedición Ediciones Derrame-Editorial Universidad de Talca, y en la exposición internacional de surrealismo "O reverso do Olhar", en la Casa de la Cultura de Coimbra (Coimbra, Portugal). En 2009 participa en la exposición internacional de surrealismo "Iluminacoes Descontinuas" en el Convento de San José, (Lagoa, Portugal) y es invitado a la XIX versión del Festival Internacional de poesía de Medellín(Medellín, Colombia). En 2010 participa en la muestra "Bicente Chile BCN" Muestra poética Chile-Barcelona, en el Centro Cívico Convent de San Agusti, (Barcelona, España). En 2011 participa en la exposición colectiva "El inverso del universo, homenaje a los cien años de Roberto Matta" organizada por la

Fundación Itau.

En 2014 participa en la exposición internacional de surrealismo "Vune Koridy" en la Galeria Student de la Universidad de Ostrava (República Checa).

Actualmente dirige el taller literario "Joan Brossa" del Centre Catalá. Mantiene inéditos los libros: "Anuncio", (próximo a publicarse en Francia por Ediciones "La voix des autres, Collection Danger Poesie y en Chile por Ediciones del Pez Espiral), y "Transmisión debajo de las piedras".

Este libro se terminó de imprimir en Santiago, Chile, en marzo 2018.

OTRAS OBRAS PUBLICADAS

- 1.- Sotomayor, Olga. Susurros que gritan. 2013. Narrativa poética
- 2.- Deb M., Michel. La mala poesía de saito. 2013. Poesía
- 3.- Valenzuela, Cristofer. El dolor de la pasión. 2013. Poesía
- 4.- Cravero, Matías. Otras balas. 2013. Poesía
- 5.- Gatica Salamanca, Mauro. Spin off. 2013. Poesía
- 6.- Zetina, Daniel. Babilonia contra la fe. 2013. Cuento
- 7.- Fong, Sergio. Con un cuello de botella rota. 2013. Poesía
- 8.- Crovetto, Paz. Poemas errantes. 2014. Poesía
- 9.- Fénix, Patricia. Desde las cenizas. 2014. Poesía
- 10.- Ocaranza, Raúl. Letras oleadas. 2014. Poesía
- 11.- Navarro, Héctor. 44. 2014 Poesía
- 12.- Verdugo, Rodrigo. Ventanas quebradas. 2015. Poesía
- 13.- Rivera, Michael. Sinfonía H. 2015. Novela corta
- 14.- Pastén, Fernanda. El increíble oficio de mi papá. 2015. Libro álbum
- 15.- Soberanes, Israel. Demencia: alas para el abismo. 2015. Poesía
- 16.- Valdivia, Felipe. Lecciones para luchar. 2015. Narrativa poética
- 17.- Quezada, Ignacio. 7 + 1 cuentos ilustrados. 2016. Cuento infantil
- 18.- Camboro. Tanico. 2016. Cuento infantil
- 19.- Gutiérrez, Christian. Los regalos y otros cuentos. 2016. Cuento infantil
- 20.- Pérez Aguirre, Ruth. Cuentos. 2016. Cuento infantil

- 21.-Fernández-Loyal, Mariela. Jikisxaña. 2016. Cuento Infantil
- 22.- Novoa, Loreto. Fotos con los ojos. 2017. Tuitertura
- 23.- Chávez, José Eduardo. Espacios de un mismo ser. 2017. Microrrelato
- 24.- Valle-Inclán, Ramón del. La tienda del herbolario. 2018. Poesía